

Capítulo 1: Arrepentimiento y Perdón

Lección 7

PERDONANDO A LOS DEMÁS

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia." (Mateo 5:7)

¿POR QUÉ NECESITO PERDONAR?

Dios nos perdona nuestros pecados a través de nuestra fe en Jesucristo. Así como Dios nos ha perdonado, así quiere que perdonemos a los demás.

Cuando una persona recibe el perdón de Dios (cuando cree que Jesús murió en la cruz por sus pecados), Dios entonces espera y ordena que esa persona extienda este perdón a otras personas que le han causado daño. Independientemente de las circunstancias, si optamos por vivir una vida que agrada a Dios, entonces debemos aprender a perdonar a los demás.

Para las personas cuyas vidas han estado involucradas en la adicción, este principio es magnificado por su necesidad de aplicación práctica. Los matrimonios son destruidos, se pierden puestos de trabajo, las familias se separan, los amigos se convierten en enemigos y los enemigos se convierten en amigos. Los efectos de la adicción destruyen las vidas de las personas; sin embargo, a través de Jesús todo adicto puede encontrar el perdón de sus pecados. El problema para muchos está en extender este mismo perdón a otras personas.

Es difícil perdonar (y olvidar) a los que nos indujeron a la adicción. Es difícil perdonar a los que se aprovecharon de nosotros cuando estábamos afectados y echados a perder. Para algunas familias, la sanación y la restauración nunca se llevan a cabo porque el otro cónyuge se niega a perdonar a la persona que destruyó el matrimonio y/o a la familia a través de su adicción. Este es el mayor desafío para todo cristiano: perdonar a otros como Cristo nos ha perdonado.

Lee Mateo 6:9-15.

1. ¿Cuál es la estipulación para que nuestros pecados estén perdonados (verso 12)?
2. ¿Qué sucede si no perdonamos a los demás (verso 15)?

Es importante señalar aquí que, cuando Jesús le enseñó a sus discípulos cómo debían, orar, El hizo hincapié en el perdón como la clave para la oración. Si no perdonamos a los demás, pecamos y nuestra comunión con Dios es interrumpida. La Palabra de Dios nos manda a perdonar a los demás y Su Espíritu Santo nos da el poder para hacerlo. Los que desean hallar misericordia en Dios, deben mostrar misericordia a otros. Cristo vino al mundo como el gran pacificador, no sólo para reconciliarnos con Dios, sino también entre unos con otros.

3. Escribe Efesios 4:32.

Capítulo 1: Arrepentimiento y Perdón

4. Comparte lo que Colosenses 3:13-14 te dice a ti.

Leer Lucas 6:27-37.

5. ¿Cómo debemos tratar a nuestros enemigos y a los que nos (verso 27) aborrecen?

6. ¿Cómo debemos tratar a los que nos maldicen y nos tratan de una manera que causa daño (versículo 28)?

7. ¿Cómo quiere Dios que tratemos a los demás (versículo 31)?

8. ¿Cómo quiere Dios que demos nuestro amor a nuestros enemigos (verso 35)?

9. ¿Por qué debemos ser misericordiosos (verso 36)?

10. ¿Por qué es importante para nosotros no condenar o juzgar a los demás y perdonarlos (versículo 37)?

De acuerdo a este pasaje, Jesús nos muestra cuatro aplicaciones prácticas para perdonar a los demás: (1) Amarlos (2) Hacer cosas buenas para ellos (3) Pedir a Dios que los bendiga (4) Orar por ellos.

Si hacemos estas cuatro cosas, Dios va a cambiar nuestros corazones hacia aquellos que nos han causado daño. Vamos a comenzar a experimentar un verdadero sentido del perdón y amor por ellos.

Amar a los enemigos es difícil. Uno puede tratar de perdonarlos y ser amable, pero luego ellos van a hacer algo que nos recuerda por qué son nuestros enemigos. Pero Jesús dijo que Dios es "bueno con los ingratos y malos." Uno podría decir: "Pero yo no puedo hacer eso. ¡Eso es imposible!" "Sí, lo es. Pero Dios quiere producir lo sobrenatural dentro de nosotros, para que podamos mostrar Su amor a todas las personas.

*"Pero Jesús los miró y les dijo:" Para los hombres esto es imposible,
mas para Dios todo es posible. "(Mateo 19:26)*

*"Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso."
(Lucas 6:36)*